## Imagen del Mes de Noviembre:

## "Porque entonces me halle con entero placer y gozo"

***✠ "Venid benditos de mi Padre,***
***heredad el Reino preparado para vosotros***
***desde la Creación del mundo porque… ✠***

En el cuadro de Sieger Köder se nos presentan las Obras de Misericordia realizadas por los hijos de Dios, causa única de que puedan heredar (sólo los hijos heredan) el Reino.

En primer término, una mujer vestida de rojo se dispone a "*dar de beber a un sediento*" situado frente a ella, pero, en ese instante, la acción queda suspendida por la contemplación del Señor, del que sólo se ven las manos en el cuadro; Él va a "*dar de comer a un hambriento*", partiendo *nuevamente* el pan ante las manos heridas, suplicantes, marcadas por los estigmas de la Pasión, y vacías de un negro; Jesús se identifica siempre con el sufrimiento de la humanidad. De Él la mujer recibe la misión

del servicio concreto y mientras realiza la acción que ha interpretado como diaconía, aquél que le tiende el vaso se transforma en Jesús como Verbo Eterno Encarnado en el prójimo menesteroso y sufriente.

El párroco-pintor Sieger Köder sitúa las restantes Obras de Misericordia en pequeñas escenas, que se presentan en nuestra propia vida:

- una religiosa da la medicina a un enfermo;
- la visita a la cárcel es un reparador y confiado abrazo;
- el cartel con la solicitud de "ropas para el tercer mundo" junto a la imagen de un Jesús desnudo, nos impulsa a reflexionar sobre nuestro permanente despilfarro consumista, que nos "anestesia" la conciencia;
- la mujer vestida de azul recibe al vendedor ambulante, "peregrino", acogiéndole con hospitalidad entrañable y
- en el cementerio hay señales de afectuoso recuerdo.

La imagen presenta un ambiente impregnado de bondad. Los misericordiosos *"hacen en el bien y lo hacen bien"*, según la expresión de San Juan de Dios.

Toda la escena nos remite ineludible y *¿acusadoramente?* al Juicio Final (Mt 25,31-46). Dado que el Juicio será examen sobre un pasado personal irreversible ya y que tendrá consecuencias eternas, sería de juicio y razón deliberar ahora sobre un presente todavía transformable *"porque entonces me halle con entero placer y gozo"* (Ignacio de Loyola. EE 187).

Evangelio del Domingo Trigésimo Cuarto.
Tiempo Ordinario. Ciclo A

www.vacarparacon-siderar.es